

1. El Shoshone, chochone.
2. El wihinash.
3. El utah, yutah, yuta. (1).
4. El Pah-utah, ó payuta. El chemegue ó chemehuevi.
5. El Cohuillo ó cawio.
6. El Kechí.
7. El Netela.
8. El Kizh, Kiz, Kij y el Fernandeano.
9. El Moqui.
10. El Caigna ó Kiowai. (2).

El alfabeto del *comanche* se compone de las letras siguientes: a. b. c. ch. d. e. ê. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. r. rr. s. t. u. v. y. z. tz: es polisilábico, aunque tiene algunos monosílabos: no carece de voces onomatopéyas y metafísicas: hay en este idioma número singular, dual y plural: carece de signos especiales para marcar el género, y de declinación para expresar el caso: casi todos los verbos, ó al ménos muchos de ellos, acaban en ó aguda, (3). y tiene varios dialectos. (4).

(1) Buschmann. Spuren der Aztckischen Sprache, p. 297—349.

(2) Pimentel. Idem, tomo 2, cap. 18, pág. 45 y sig.

(3) Idem, idem, tom. 2, cap. 10, pág. 5 y sig.

(4) Schoolcraft. Indian tribes.

—Whiple. Senate documents v. 13.

—Buschmann. Spuren der aztikischen. Sprachen apud Pimentel loco citato.

§ 11.

El tejano ó coahuilteco tiene analogía con el sonorenses y el comanche; pues consta su alfabeto de las mismas letras: es polisilábico; denota el caso con partículas como el mexicano y el sonorenses, y hay semejanza en el pronombre y el verbo, su alfabeto consta de 19 letras, y son la a. c. ch. e. g. h. i. j. l. m. n. o. p. q. s. t. u. y. tz. Tiene pronunciaciões algo forzadas, especialmente la c'. q'. t'. p'. l', cuando llevan la señal con que quedan anotadas. (1).

§ 12.

Numéranse entre las lenguas de Nuevo México el Keres, el Tesuque, el Taos, el Jemes y el Zuñi, las cuales además de sus analogías entre sí, las tienen también con el mexicano, el sonorenses y el comanche, en los sonidos, en las palabras, en la pronunciaciön gutural y aspirada, en ser polisilábicos, y en el uso que hacen de la composiön. (2).

(1) Idem, idem, tomo 2, cap. 19 y 20, pág. 75 y sig.

(2) Idem, idem, tomo 2, cap. 21, pág. 91 y sig.

§ 13.

El *Mutzun* es uno de los idiomas de la Alta California, pertenece al grupo mexicano, aunque más apartado que la familia opata y la comanche; y lo demuestran las letras de que consta su alfabeto, con excepción de la ñ; es polisilábico; tiene palabras holofrásticas como el mexicano y las lenguas opatas; es rico en palabras, abunda en metaplasmos, y tiene pocas onomatopeyas; carece de artículo propiamente dicho, y de signos para designar el caso; las personas del verbo se marcan con los pronombres; y no hay, como en el mexicano, comanche, y lenguas opatas, verbo sustantivo puro; sino que se suple por elipsis, ó por medio del verbo estar; y las preposiciones se posponen á su régimen.

Son afines suyos el Rumoen, que se habla en las cercanías de Monterey, el Achastli, el soledad, y el costeño.

El alfabeto del *mutsun* consta de 20 letras que son a. ch. e. g. h. i. j. k. l. m. n. ñ. o. p. r. s. t. u. y. z: es policilábico; se usan mucho en él las figuras de dición; no tiene signos para marcar el género, y el caso se expresa por medio de preposiciones pospuestas; las personas se marcan en el verbo por medio del pronombre antepuesto ó pos-

puesto; carece de verbo sustantivo, y no tienen voz pasiva semejante á la nuestra, ni á la latina; es rico en verbos derivados y en advervios. (1).

§ 14.

El Guaicura, vaicuro, ó Monqui es idioma que se habla en la Baja California; cree el Sr. Pimentel que debe colocarse en el grupo mexicano, azteca, sonorenses, comanche: su alfabeto carece de las letras f. g. l. e. x. z. ó. s: es polisilábico como el mexicano, sonorenses, y comanche; no tiene finales para marcar el caso; los pronombres señalan las personas del verbo, y el advervio y la conjunción se posponen á su régimen (2).

§ 15.

También el *Cochimi* es idioma de la Baja California, lo mismo que el *Laimon*: hay analogía entre estos dos idiomas, y el mexicano; son polisilábicos; el mecanismo del verbo en ellos es esencialmente lo mismo, y la preposición, el ad-

(1) Pimentel. Cuad. descrip. y comp. etc., tom. 2, cap. 22, 23 y 24, pág. 145 y sig.

(2) Idem, idem, cap. 25, pág. 193 y sig.

verbio y la conjuncion se posponen en esos idiomas, como en el mexicano, el opata etc. (1)

§ 16.

El *seri* ó *ceri*, idioma de Sonora, es poco conocido; hay palabras que empiezan con dos consonantes, y otras en que se encuentran duplicadas las vocales y consonantes. Se tienen como afines suyos el Guaima ó Gayana, y el upanguaimo. (2)

§ 17.

Entre el mixteco y el Zapoteco existe la más estrecha analogía gramatical, aunque con algunas diferencias en el sistema lexico; y al compararlos con el mexicano se notan diferencias tales, que no es posible, como dice M. Charency, colocarlos en la misma familia (3); Buschmann reconoce esta diferencia, (4) y el Sr. Oroscó y Berra, también. (5)

El Sr. Pimentel consagró uno de los capítulos

- (1) Idem, idem, cap. 27, pág. 211 y sig.
- (2) Idem, idem, cap. 27, pág. 229 y sig.
- (3) Notice sur quelques familles de langues du Mexique.
- (4) Spuren des aztekischen sprache.
- (5) Geografía de las lenguas de México.

de su interesante obra al exámen de estos idiomas, y opina que «lo que hay comun morfológicamente entre esas lenguas es el polisilabismo y la polisintesis,» y las diferencias notables las encuentra: 1. En el sistema de derivacion: 2. En los signos de derivacion: 3. En las onomatopeyas: 4. En el número: En el pronombre: 5. En la voz pasiva de los verbos: 7. En el verbo sustantivo: 8. En los gerundios, y 9. En el sistema lexico. (1)

Se reputan como afines del Misteco-zapoteco

1. El Chuchon y el Popoloco.
2. El Cuicateco, el Chatino, el Papabuco y el Amusgo.
3. El Mazateco y el Solteco.
4. El Chinanteco. (2)

De la comparacion del mixe y el zoque resulta, que ambos pertenecen á una misma familia: la pronunciacion del primero es dura y difícil, y esto lo distingue del mexicano y lo acerca al misteco-alto; dialecto cargado de consonantes y de pronunciacion áspera. El P. Burgoa la atribuye á los lugares montañosos y llenos de barrancos en que habitaban los que lo hablaban, lugares en los cuales el silvido continuado del viento y el ruido de los arroyos los obligaba á hablar á gritos para entenderse: abundan en esos idiomas, como en el mexi-

- (1) Idem, idem, cap. 36, pág. 445 y sig.
- (2) Idem, idem, cap. 37, pág. 459 y sig.

cano, los nombres verbales, encontrándose analogía en alguna de sus terminaciones: hay en ellas pronombres simples y compuestos: el verbo no tiene infinitivo, como tampoco lo tiene el mexicano, ni el mixteco-zapoteco. (1)

Del Matlazinco ó Pirinda se ha hablado en otro lugar; y solo añadiré; que comparado con el mixteco-zapoteco se observa, como dice el Sr. Pimentel, que tiene el mismo carácter morfológico; pero no puede colocarse en el mismo grupo, ni menos en la misma familia, por la diferencia de forma de signos gramaticales; su sistema lexico es distinto; pues solo palabras aisladas se encuentran semejantes. (2)

Por las indicaciones que se han hecho ántes, al hablar de varios idiomas, se tiene ya alguna idea de las lenguas Maya, Quiché, Huasteca y Mame: comparándolas entre sí, se vé que no hay en ellas cargazon de consonantes en lo general de las palabras; sino que más bien domina la vocal; tienen muchos monosílabos, y abundan en onomatopeyas: carecen de declinacion para expresar el caso: no hay signos para marcar el género; y en el maya se usan con nombres de persona algunas partículas, que significan *el que* y *la que*. De manera que en su sistema fonético hay caracteres que los

(1) Pimentel. Cuad. desc. y comp. etc., tom. 3, cap. 40 pág. 33 y sig.

(2) Idem, idem, cap. 42, pág. 93 y sig.

distinguen de las demás lenguas de que se ha hablado: abundan en monosílabos, y las voces polisílabas son generalmente cortas. «La forma de los signos gramaticales difiere, exceptuando raras analogías, entre la familia maya y el grupo mexicano, opata, el tarasco, mixteco, zapoteco, pirinda, etc. Lo mismo que con los signos gramaticales sucede con las palabras, con el sistema lexico, fuera de algunas semejanzas aisladas.» (1)

§ 18.

El Sr. Pimentel menciona entre los idiomas que pertenecen á la familia *Maya* los siguientes, por las analogías que tienen con dicho idioma.

1. Yucateco ó Maya.
2. Punetune.
3. Lacandon ó Xoquinoc.
4. Peten ó Itzae.
5. Chañabal, comiteco, jocolobal.
6. Chol ó Mopan.
7. Chorté, chorte.
8. Cakchi, caichi, cakgi, etc.
9. Ixil, izil.
10. Coxoh.
11. Quiché, utlateca.

(1) Idem, idem, cap. 47, pág. 229 y sig.

12. Zutuhil, Zutugil, Atiteca, Zacapula.
13. Cachiquel, cachiquil.
14. Tzotzil, zotzil, tzinacanteco, cinacanteco.
15. Tzendal, zendal.
16. Mame, mem, saklohpakap, tapachulano.
17. Poconchi, ó Pocoman.
18. Ache, Achi.
19. Huasteco con sus dialectos.
20. El Haitiano, quizqueja, ó itis con sus afines el Cubano, Borica y Jamaica (de clasificacion dudosa). (1)

§ 19.

El Totonaco ha sido tambien puesto en parangon con los otros idiomas, y aunque hay puntos en que se encuentra discrepancia entre los escritores que se han ocupado de esto, existen comprobadas las analogías que tiene con el mexicano en el alfabeto, y combinacion de letras, en las sílabas, en la falta de artículo propiamente dicho, diferenciándose en el verbo, y en el uso de finales diversas, más bien que de prefijos ó pronombres abreviados, para marcar las personas. (2)

(1) Cuad. descrip. y comp. etc., tomo 3, cap. 48, pág. 277 y sig. 296.

(2) Idem, idem, cap. 50, pág. 345 y sig.

§ 20.

La lengua *Othomí* comparada con el chino ha sido objeto de un estudio muy detenido por parte del Sr. Pimentel: notable es el trabajo que sobre esto presenta en la segunda edicion de su obra: véese en ella el acopio de datos con que procedió, y no escasea la cita de escritores notables, cuyo juicio y calificaciones ha tenido á la vista para formar el suyo propio, guiado por una crítica lógica y razonada, y un prolijo análisis en que resaltan los conocimientos filológicos del autor, dándonos por resultado la opinion fundada de que el othomí y el chino solo tienen alguna analogía morfológica; «pero que tocante al sistema gramatical difieren *en lo esencial*, y solo se parecen en algunos procedimientos *secundarios*, que son comunes á lenguas de clases y grupos diversos» (1) y por consiguiente, que no siendo esa analogía más que limitadamente *morfológica*, no puede en manera alguna ser *genealógica*.

Omito, por falta de tiempo, entrar por ahora en algunos pormenores, y emitir los conceptos que me ha sugerido el trabajo del Sr. Pimentel, y los que se suscitan al leer lo que sobre esto nos es co-

(1) Idem, idem, cap. 52, pág. 399.

nocido del P. Nájera, de Du Ponceau, y de Mr. Charency.

§ 21.

Nada diré tampoco de las consecuencias que puedan sacarse de su comparacion con el Mazahua y el Pirinda. el Pame, el Jonaz y el Serrano, y solo haré notar que en el *mazahua* hay diccionnes más largas que en el *othomí* hasta de seis sílabas; y que en ninguno de los dos hay signos especiales para marcar el género y el caso.

De la comparacion con el *Pirinda* resulta ser éste y el *othomí* idiomas distintos en su mecanismo gramático, descubriéndose en su vocabulario diferencias esenciales.

Entre el Pame y el Othomí hay analogía fonética, y en el sistema seguido para dar á conocer el tiempo y las personas en los verbos: el jonaz tiene relacion con el pame, y se acerca por consiguiente en este respeto al othomí. «El *Serrano* es tan parecido al othomí, que pudiera creersele uno de sus dialectos.» (1)

(1) Idem, idem, cap. 53—54—55, pág. 421 y sig.

§ 22.

Aunque el *Apache* ha sido ya objeto del estudio de varios escritores, y sobre él se han hecho investigaciones notables, todavia no es bastante conocido para hacer sobre él justas apreciaciones, su importancia para la historia no puede desconocerse, siquiera por ser el idioma que se habla en una de esas regiones del Norte, de donde vinieron tantas gentes á poblar lo interior de esta parte del continente americano, cuyas emigraciones están íntimamente ligadas con la historia primitiva del pais en sus épocas más remotas.

Existe analogía lexica entre el *Apache* y el *Othomí* de palabras *aisladas*; pero de esta analogía no puede deducirse ni fusion completa, ni comunidad de origen; apesar de las tradiciones, sobre emigracion de los *othomies* de los paises septentrionales.

En cuanto al idioma que hablan, los sonidos son guturales y silvantes: hay en él bastantes monosílabos en general, y las palabras de varias sílabas por lo comun son cortas: las personas del verbo se marcan con el pronombre generalmente prefijo. (1)

(1) Idem, idem, cap. 56, pág. 483 y sig.

Estas pocas indicaciones ponen de manifiesto la importancia del estudio comparativo de todos estos idiomas; y las revelaciones que por medio de él pueden obtenerse, haciéndolo extensivo al de las regiones del antiguo continente, de donde puedan haber procedido los que en épocas remotas poblaron el nuevo mundo.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

FÉ DE ERRATAS.

Pág.	Lín.	Dice	Léase
10	19	encrustado	incrustado
11	6	ehilitl	chilitli
12	6	Haina-capac	Huaina-capac
18	2	puestas	puertas
23	23	mours	moeurs
30	39	Hatos	Hator
37	10	brascrilles	braserillos
40	21	Nazahualcoyotl	Nezahualcoyotl
66	19	Stona	storia
90	17	ciolas	ciclas
98	28	Campolion	champolion
122	21	garrota	garzota
124	14	que	con
134	16	gaía	gola
136	10	Glauco	de Glauco
136	16	decuentas	de cuentas
141	4	inimitables	inimitables
177	22	paocendencia	procedencia
178	25	nortitud	northerd